



12/07/2003 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Albuquerque (Estados Unidos), 12-07-2003

Presidente.- Muy buenos días a todos. Espero que sigan ustedes bien. Antes de ponerme a su disposición quiero hacer brevemente unas consideraciones generales sobre este viaje.

En primer lugar, quiero agradecer muy especialmente a todas las autoridades norteamericanas, y muy especialmente a las autoridades en este caso del Estado de California y del Estado de Nuevo México, su acogida y su hospitalidad, para conmigo y toda la delegación. Realmente, estamos realizando, como conocen ustedes muy bien, un trabajo extraordinariamente intenso a lo largo de estos días que culminará, espero, mañana.

Yo creo que éste es un viaje que se produce en un momento especialmente oportuno desde el punto de vista de lo que significa la relación entre España y los Estados Unidos; una relación que a lo largo de estos días hemos podido comprobar que es una relación extraordinariamente estrecha, de confianza, profunda, sólida, y que quiere proyectarse como tal hacia el futuro. Por lo tanto, esa alianza general, de la cual somos decididamente partidarios, y esa solidez de la relación atlántica entre Europa y los Estados Unidos tiene un ámbito específico, una relación de España con los Estados Unidos, como digo, extraordinariamente firme, sólido y con una gran proyección de futuro.

Yo creo que es muy importante aprovechar todas las oportunidades que en torno a esta relación bilateral basada en la confianza se producen en este momento. Eso tiene, no solamente sus aspectos estrictamente políticos, como es natural, sino sus connotaciones económicas y comerciales que, sin duda, abren oportunidades para las inversiones, que abren oportunidades para las empresas, como hemos tenido oportunidad de hablar a lo largo de estos días. Por lo tanto, espero y deseo que todo el proceso de inversión mutua de Estados Unidos en España y de España en Estados Unidos, y todo el proceso de relación comercial, se intensifique claramente en el futuro.

En segundo lugar, yo creo que también una de las manifestaciones más expresivas de este viaje es que España es una referencia cierta, una referencia reforzada, este momento en la política internacional y que la proyección internacional de nuestro país es en este momento sumamente fuerte y especialmente intensa. El ser esa referencia

internacional también de una gran solidez y desde ese punto de vista reforzado es también un motivo de reflexión importante para nosotros.

Deberíamos dar continuidad a esta política en los dos ámbitos fundamentales de lo que significan las posiciones de España y de lo que es la acción de España en el ámbito europeo y en el ámbito específicamente mediterráneo, y en la otra parte de lo que significa nuestra acción política, que es el ámbito atlántico. Ambos son fundamentales para la acción política y exterior de España, y ambos también son fundamentales en su fortaleza y en su solidez para la contribución de España, desde el punto de vista de nuestra posición internacional, a un mundo más estable, más seguro y más libre

La tercera consideración que yo quería hacer es la importancia de que nosotros cuidemos lo que desde hace años venimos llamando la expresión de la cultura en español no de la cultura española, sino de la cultura en español y, por lo tanto, lo que tiene de significación en los Estados Unidos de América a través de la intensificación de España con el mundo plural y rico de la comunidad hispana.

Es absolutamente cierto, como saben ustedes muy bien, que la Corona de España, entre otras muchas iniciativas, ha adoptado iniciativas hace años desde el punto de vista de la relación con esta comunidad y, desde el punto de vista de lo que significa la tarea del Gobierno estamos hablando de una tarea no solamente de presente, sino de una tarea de medio plazo, lo que más interesa, lo que más importa, es dar continuidad a esta tarea.

La cultura en español es la segunda gran cultura del mundo en este momento y la cultura en español establece no solamente unos criterios geográficos al ámbito iberoamericano, que nosotros conocemos de una manera clásica, sino también al ámbito de Estados Unidos de América.

Por lo tanto, por decirlo de esa manera, en el ámbito de lo que es la política habitual, la política normal, lo que es la expresión política de la acción de un Gobierno, de cualquier Gobierno de España, debe tenerse en cuenta ya no solamente en nuestra presencia, en nuestra relación iberoamericana, sino también en lo que significa nuestra relación con los Estados Unidos de América. Eso es absolutamente fundamental, porque no en vano estamos hablando de una gran nación, de la principal potencia del mundo, en la que por ahora hablan español o se expresan en español cuarenta millones de habitantes.

El vigor de esa pluralidad y, al mismo tiempo, la recuperación de las raíces hispanas y de aquello que se expresa en español es una de las grandes tareas que le corresponde a España cuidar y abordar desde el punto de vista político en los próximos años. Desde ese punto de vista, tengo que decir que todo eso tiene una traducción, a su vez, no solamente política, sino que tiene una traducción económica y cultural muy grande. Lo hemos podido expresar, lo hemos podido ver desde todos los puntos de vista, lo hemos podido ver en California hablando de producciones cinematográficas o producciones de televisión, o creadores, o directores, o gente que financia; o lo hemos podido ver también aquí, en Nuevo México, desde otros puntos de vista.

Es decir, todo ése es un mundo en el cual lo que hace falta es que España sea consciente de su pluralidad, sea consciente de lo que pueda aportar y forme parte del ámbito de normalidad de lo que es en este momento para nosotros también, por ejemplo, la política iberoamericana. En la cultura en español tenemos una de las grandes

oportunidades también de nuestro futuro, y tenemos también una de las grandes oportunidades de relación con países y con naciones amigas como en este caso son los Estados Unidos de América.

Déjenme decir dos palabras más. Ha sido y está siendo especialmente relevante y emocionante esta visita a Nuevo México. Quiero decir que es significativo que yo sea el primer Presidente del Gobierno de España que hace un viaje de este tipo por las tierras de los Estados Unidos, por antiguas tierras que ya fueron durante mucho tiempo de la Colonia española. Es significativo eso y a eso hay que darle, como digo, una gran continuidad política a medio plazo.

En Nuevo México, muy especialmente, quiero agradecer a sus autoridades, quiero agradecer al Gobernador, quiero agradecer al Alcalde de Albuquerque, al Alcalde de Santa Fe, a todos aquellos que, sin duda, están haciendo esta estancia extraordinariamente grata y positiva, como la reunión ayer de las Cámaras, como también efectivamente lo fue en California. Pero lo digo muy especialmente aquí, en Nuevo México: nuevas gracias y muy rendidas a todos.

Esto es lo que yo quería decirles desde un punto de vista de un resumen de un planteamiento global, de ideas generales, de un viaje que ustedes conocen muy bien y que realmente, si conseguimos sobrevivir a él, espero que queden raíces positivas y raíces fecundas que puedan ser aprovechadas para el futuro.

P.- Hoy ha salido que las tropas españolas en Iraq, teniendo en cuenta que su misión ha cambiado, ya no van a ir en misiones humanitarias, y que van a asumir, probablemente, riesgos debido a los focos de resistencia que se están encontrando en Iraq. Quisiera que hiciera un comentario sobre cómo ha cambiado la posición de España en este conflicto y también quería saber si el Gobierno tiene previsto explicar en el Parlamento y dar cuenta del cambio de estas decisiones.

Presidente.- En primer lugar, le quiero decir que el conflicto como tal, al que usted se refiere, el conflicto terminó. Si usted lo recuerda, terminó el conflicto. El conflicto desarrollado al amparo de la Resolución 1.441 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas eso terminó y en este momento estamos en una nueva fase de lo que significó con posterioridad la intervención en Iraq, que es la fase establecida en la Resolución 1.483 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La Resolución 1.483 de las Naciones Unidas tiene varias virtualidades. La primera virtualidad es que restablece el consenso en el Consejo de Seguridad y, por lo tanto, es el Consejo de Seguridad por unanimidad el que aprueba una Resolución en virtud de la cual establece cómo se deben hacer las cosas en Iraq después de la intervención que se ha producido. Y esa Resolución 1.483 establece y llama a los países a contribuir a la estabilización de Iraq, la reconstrucción material y política del país, y la atención humanitaria a los iraquíes. Es a las tres cosas a las que llama y llama a todas las naciones que forman parte, a su vez, de las Naciones Unidas.

En consecuencia, la decisión que ayer adoptó el Consejo de Ministros en España es una decisión acorde con la Resolución de las Naciones Unidas, acorde con la petición de las Naciones Unidas, acorde con el mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y acorde con el llamamiento que se hace a distintas naciones del mundo a

participar en esta tarea, insisto, de estabilización, de reconstrucción y de ayuda humanitaria. Como quiera que, además, España es un país que forma parte en este momento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y como quiera, además, que España fue uno de los copatrocinadores de la Resolución 1.483, nosotros nos sentimos especialmente llamados por el Consejo de Seguridad a la hora de adoptar estas decisiones.

Son muchos países en el mundo los que están decidiendo contribuir, efectivamente, a esas tres tareas en Iraq, enviando personal militar especializado y España va a ser uno de ellos. Dicho de otra manera, nosotros no vamos a olvidarnos, no vamos a dejar de lado, no vamos a abandonar, a la población iraquí, porque deseamos que la población iraquí pueda tener un futuro en paz, en estabilidad, en libertad y en democracia. Eso es lo que vamos a hacer, ésa es la decisión que le corresponde al Gobierno y es la decisión que el Gobierno ha tomado, como ya habíamos anunciado desde hace mucho tiempo que España participaría, en el ámbito de las Naciones Unidas, en la estabilización de Iraq.

A partir de ese momento se han tomado las decisiones desde el punto de vista del ámbito que le corresponde al Ministro de Defensa. Se dará la información oportuna al Parlamento, aunque este asunto ya fue comentado y tratado en otras ocasiones y también en el Debate sobre el Estado de la Nación.

Esto es lo que hay y, por lo tanto, es evidente que esa decisión es una decisión en la cual España participa, como corresponde a un país que está dispuesto a asumir claramente sus responsabilidades. Que haya algunos que ya se hayan decidido a manifestarse en contra no es nada nuevo. Estuvieron en contra de cualquier Resolución de las Naciones Unidas antes, están en contra de la Resolución de las Naciones Unidas ahora y estarán, probablemente, en contra y al margen de la Resolución de las Naciones Unidas en cualquier momento. Por lo tanto, ésa será su responsabilidad.

Desde luego, no seremos nosotros los que favorezcamos una España otra vez aislada y panderetera, por decirlo de esa manera, sino, más bien, será el Partido Socialista si no contribuye, si no está dispuesto a hacer algo con más sentido común de lo que ha hecho hasta ahora, el que sea la viva expresión de esa España aislada y panderetera que nosotros no deseamos que prevalezca en el futuro. Tal vez por eso cuando se celebran algunas reuniones internacionales no se puede ver a ningún dirigente socialista español, porque, probablemente, su presencia no interesa.

P.- El Presidente Pujol ha hecho hoy unas declaraciones bastante duras contra usted. En concreto, ha calificado este viaje como un "acto de sumisión ha dicho textualmente ante el amo Bush". Y dice que el Partido Popular pretende eliminar el Estado de las Autonomías en diez o quince años. Quería preguntarle qué valor le merecen estas afirmaciones, sobre todo cuando usted ha puesto a Estados Unidos como modelo de convivencia y de cohesión

Presidente.- Quiero decirle que, como no conozco esas declaraciones, no las voy a comentar y, por lo tanto, si usted me pide el valor de las declaraciones, le diré que desde aquí, desde Nuevo México, no me merecen ningún valor. Y desde España me da la sensación de que no me van a merecer tampoco ningún valor. Si son ciertas, que no lo

sé, me da cierta tristeza que haya personas con una trayectoria política, digamos, de alguna relevancia que puedan caer en esas cosas. Me da cierta tristeza, nada más.

P.- Señor Presidente, ¿nos puede decir lo que estaba pensando en el momento en que el Presidente Bush le llamó para pedirle su apoyo?

Presidente.- No sé lo que estaba pensando en ese momento exactamente; pero, si entiendo bien su pregunta, nosotros deseamos que en todo momento la legalidad internacional sea respetada y nosotros deseamos que en todo momento las Resoluciones de las Naciones Unidas sean respetadas. Eso es muy importante que sea así.

Desde el año 1991 se sucedían Resolución tras Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y se sucedían porque había incumplimientos de esas Resoluciones, hasta que llegó la Resolución 1.441. Hubo un momento determinado en que los miembros del Consejo de Seguridad y, en general, las naciones del mundo tuvieron que decidir si aceptaban que se siguiese vulnerando la legalidad internacional o si se decidía una intervención.

España siempre es partidaria de que se respete la legalidad internacional y la seguridad internacional, y es siempre partidaria, efectivamente, de que desde un punto de vista del ejercicio de esa seguridad, la viabilidad, la credibilidad, de las Naciones Unidas no sea puesta en entredicho por quienes incumplen sus Resoluciones.

Por lo tanto, nuestra convicción era ésa. El mundo será más seguro si respeta la Ley y el mundo, como he dicho antes, será más seguro también si en torno a las Naciones Unidas se forjan buenos acuerdos, se forjan grandes consensos y, además, como he dicho, si Europa y los Estados Unidos trabajan conjuntamente.

P.- Aparte del señor Pujol, también el señor Arzalluz ha hecho esta mañana fuertes críticas contra este viaje y también a su política autonómica. El señor Arzalluz es presidente de un partido del que el otro día el señor Mayor Oreja dijo que no era un partido democrático. Yo quería saber si comparte esta opinión y si, no siendo un partido democrático, habría que tomar medidas sobre la participación electoral.

Una segunda pregunta, que es muy distintas, sobre el despliegue en Iraq. Parece que en el último momento se ha cambiado de comandante, se ha cambiado a la persona que, en principio parecía que iba a ser nombrada. ¿Por qué se ha hecho este cambio?

Presidente.- En primer lugar, le quiero decir que es al Ministro de Defensa a quien le corresponde decidir quien en este caso va a tener la máxima responsabilidad de la Fuerza española que marche a Iraq, a la cual le deseo el mayor de los éxitos, la mejor de las suertes; que va a contar, en todo caso, con el respaldo incondicional del Gobierno y estoy absolutamente convencido de que con el respaldo incondicional de la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles, que saben que van a cumplir una misión y una tarea difícil; pero una tarea, sin duda, fundamental desde el punto de vista de lo que significa la estabilidad, la seguridad del mundo, la paz en el mundo, la democracia en Iraq y también las esperanzas de estabilidad en la zona de Oriente Medio.

Creo que en lo que usted me dice hay una carencia, digamos, de información. Le puedo decir que normalmente en esas cosas lo que se hace es que se presentan una serie de

personas para poder dirigir una misión y el Ministro de Defensa elige a la persona que le parece más oportuna, entre otras cosas, porque ésa es la responsabilidad del Ministro de Defensa. Si la responsabilidad del Ministro de Defensa la ejercieran otros, habría que preguntar para qué serviría el Ministro de Defensa; el Ministro de Defensa o los demás Ministros.

El Ministro de Defensa tiene que ejercitar sus responsabilidades sobre las propuestas que le hacen los Jefes de Estado Mayor, le hicieron unas propuestas y ha optado por la decisión que le parece más conveniente y más adecuada en función de las características de lo que van a hacer allí.

Dicho esto, yo no me abrigo ninguna ilusión sobre cómo se vayan a desarrollar determinadas cosas o determinados comentarios en relación con estos asuntos en el futuro. Más bien, pienso que hay cosas que ya están determinadas desde mucho antes de que se puedan producir.

En relación con la segunda cuestión, le quiero decir que lo que más me interesa es que todo lo que significa el impulso judicial a la ilegalización de Batasuna y a la disolución de Batasuna en el Parlamento vasco sea una realidad incuestionable.

Yo le quiero recordar que en España se aprobó una Ley de Partidos Políticos, como ustedes saben muy bien, por una mayoría abrumadora en el Congreso de los Diputados, en el Parlamento; que hubo una sentencia del Tribunal Supremo que ilegalizaba a Batasuna por considerarla parte de una organización terrorista; que se anularon las candidaturas que Batasuna presentaba a las elecciones; que, además de eso, esa organización fue incluida en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado de los Estados Unidos, que fue incluida en la lista de organizaciones terroristas de la Unión Europea; que el Parlamento Europeo ha actuado en consecuencia a esas decisiones con la representación de Batasuna en el propio Parlamento Europeo y que el único ámbito en el cual no se aplican unas decisiones, que ya son unas decisiones no solamente nacionales, sino son unas decisiones de carácter internacional, es justamente en un ámbito en donde algunos partidos tienen una responsabilidad que son concretamente el Partido Nacionalista Vasco, Eusko Alkartasuna, probablemente Izquierda Unida y lo que queda efectivamente de Batasuna.

Ésa es una preocupación, evidentemente, pero quiero decir que eso es un asunto del ámbito judicial. Lo que se está sustanciando en este momento en España es una cuestión judicial, de la que yo estoy absolutamente convencido de que en los términos en los cuales están establecidas las sentencias y las resoluciones del Tribunal Supremo se cumplirán en su integridad. En lo que es la situación que ha surgido en los últimos días, tengo que decir que la querrela interpuesta contra el Presidente del Parlamento vasco es una querrela interpuesta precisamente a instancias del Tribunal Supremo de España.

Por lo tanto, yo espero y deseo que todas esas situaciones se aclaren, se despejen y no tengo duda de que las sentencias del Tribunal Supremo, como digo, serán cumplidas en su integridad. Por lo demás, no tengo ningún comentario que hacer, porque esto es lo realmente importante.

P.- Quería preguntarle cuál es su opinión sobre una conversación del Alcalde de Madrid, señor Ruíz-Gallardón, en la toma de posesión del Presidente de Castilla-La Mancha.

Presidente.- Yo no tengo nada que decir sobre eso. Manifesté el otro día mi preocupación por los niveles políticos a los cuales se está descendiendo en algunos ámbitos. Pero a mí me da la sensación de que, en líneas generales, los representantes de la autonomía de Madrid, que es una autonomía joven, por decirlo de esa manera, con una tradición que necesita todavía muchos años para tener instituciones basadas, digamos, en la tradición y en el peso de la Historia, por decirlo de ese modo, deberían hacer lo posible por salir cuanto antes de esa situación, y solamente hay una manera de hacerlo, en mi opinión, que es celebrando elecciones y convocando elecciones cuanto antes.

Yo creo que eso, sin duda, serviría para una situación en la que realmente estamos en unos niveles de debate político en el que, como he dicho en otras ocasiones, no se pueden transformar los problemas internos de un partido en problemas institucionales.

Ahora por primera vez en la democracia española se crea una comisión de investigación para investigar sobre los problemas de un partido, porque eso es lo que se va a hacer: investigar sobre los problemas de un partido. Realmente, estamos en unos niveles políticos que pasan desde las reservas de hoteles hasta los cotilleos de conversaciones más o menos personales, que son absolutamente asombrosos.

P.- Yo quería retomar la pregunta del último compañero. Precisamente el Partido Popular había trazado una estrategia para evitar que los socialistas derivaran hacia el Partido Popular responsabilidades. Mi pregunta sería si no cree que el Alcalde de Madrid no está contribuyendo a ese planteamiento.

Una segunda cuestión. En prensa se ha publicado recientemente que antes de la reunión del Comité Ejecutivo usted va a tener consultas con los llamados "barones" o personalidades de su partido. Me gustaría saber si eso es cierto y cuándo serían.

Presidente.- Yo ya he dicho claramente que no va a haber ninguna novedad este verano. Permítame usted decirlo, porque contesto con mucho gusto a sus preguntas, pero a veces no dejan de asombrarme ciertas insistencias. Es probable que la insistencia venga en el oficio, pero es que no se ha hecho nada más transparente en España que lo que estamos haciendo nosotros. Es que hace siete años ya anuncié lo que estoy haciendo, hace siete años; es que antes de ser Presidente del Gobierno dije que sólo iba a estar ocho años en la Presidencia del Gobierno; es que en enero de 2002 dije que no iba a ser candidato de mi partido.

Entonces, yo no tengo nada que decir sobre esas cuestiones, es que ya lo he dicho todo y no conozco ningún caso ni ningún precedente en la historia democrática de España donde haya ocurrido lo que ha ocurrido. Yo comprendo su interés en relación con el futuro, pero lo que no entiendo es el misterio que ustedes le dan a esas cosas, porque desde hace ocho años se saben las cosas que van a pasar.

Ya dije el otro día: no va a haber ninguna novedad a lo largo de este verano. Entonces, no tengo nada que decir y, si no tengo nada que decir sobre ese asunto, sobre los asuntos

de una Comunidad Autónoma, que yo deseo que se resuelvan, yo no tengo nada que decir.

P.- ¿Se ha planteado usted de qué forma va a fomentar las relaciones España-Estados Unidos cuando abandone la Moncloa?

Presidente.- Yo quiero ser exacto, he dicho que las estoy fomentando ahora y que espero y deseo que esta política sea una política no coyuntural, sino que lo que es la alianza entre España y los Estados Unidos sea una alianza que permanezca en el presente y se proyecte con fortaleza en el futuro.

Me da la sensación de que en un país como España, que está en unos niveles de prosperidad muy grandes; que está en unos niveles de asunción de responsabilidad cada vez más evidentes; que, como he dicho antes, es un punto de referencia internacional cada vez más sólido; que, a pesar de que hay personas en España que nos quieren volver a tiempos de aislamiento y de falta de responsabilidad, yo creo que esto tiene un capítulo muy importante entre España y los Estados Unidos, no solamente del presente y del futuro.

No estamos en una cuestión personal, estamos ante una cuestión estratégica de España. Y, naturalmente, a ese sentido estratégico es al que yo me refiero y en el cual hay que trabajar. Se puede trabajar y servir a los intereses de un país desde muchos sitios y desde muchos lugares. Yo lo he hecho antes de ser Presidente del Gobierno, lo he procurado hacer siendo Presidente del Gobierno y lo seguiré haciendo cuando no sea Presidente del Gobierno.

P.- Se ha publicado esta semana en prensa que habría cierto malestar por la presencia de muchos líderes del PP en la toma de posesión del señor Bono. Quisiera saber si existe este malestar.

Por otro lado, y aunque ya sé que no quiere hablar de sucesión y de la bicefalia, ¿después de las elecciones de 2004 podría haber una delegación de poderes, aunque en el congreso de 2005 sea el traspaso efectivo del poder?

Presidente.- Sobre la segunda cuestión, ya he dicho que no tengo nada que decir. No tengo ningún comentario que hacer, porque ya lo he dicho claramente en todas las ocasiones que me han preguntado.

Sobre la primera no tengo ni la más remota idea sobre si alguien tiene malestar o alguien no tiene malestar. Yo, por el momento, me encuentro muy bien.

Gracias.